

Barnizar

Barnizar significa dar un baño de barniz a un objeto. El barniz es una disolución de una o más sustancias resinosas en un líquido que al aire se volatiliza o se seca. Con el barniz se cubren las pinturas, maderas y otras cosas, con objeto de preservarlas de la acción de la atmósfera, del polvo, etc., y para que adquieran lustre.

Lo más importante, antes de comenzar a barnizar es conocer bien la técnica básica, por lo que vamos a explicar a continuación unos consejos generales y unas indicaciones básicas sobre el barnizado de la madera.



CONSEJOS GENERALES

- La preparación de la superficie es fundamental para el acabado final. Debe estar perfectamente limpia, seca y exenta de polvo y grasa. Es imprescindible también que la madera esté completamente seca (12% de humedad) antes de empezar.
- Remover perfectamente el bote antes de empezar a dar el tapaporos o el barniz.
- No barnizar en días muy húmedos o lluviosos, ni a temperaturas inferiores a 5º C. Tampoco con excesivo calor ni directamente bajo el sol, si es posible.
- Dejar secar completamente el tapaporos antes de barnizar. Entre mano y mano dejar secar también el barniz completamente.
- Limpiar los utensilios antes de que se seque el tapaporos o el barniz. La utilización de productos de calidad (barnices, brochas, etc.) asegura un correcto acabado.
- Antes de empezar a barnizar es muy conveniente hacer alguna prueba en un lugar no visible o mejor aún, en una muestra.